

Á LA INMACULADA CONCEPCION. (FRAGMENTO).

.
De la nieve los copos,
cuando se forman,
del rocío las nítidas
brillantes gotas,
los tiernos cálices,
las palomas, las perlas,
la luz, los ángeles,
Deliciosos conjuntos,
Virgen excelsa,
riquísimos tesoros
de la pureza
forman, sin duda:
mas ¡ay! ¡qué poco valen
ante la tuya!

Tu pureza es la llama
deslumbradora,
cuyos rayos son flores,
astros, aromas,
perlas, sonrisas,
inefables encantos,
amor y vida.

Fuente de donde nace
la de las vírgenes,
donde de amor se inflaman
los serafines;
santo modelo
que de la suya misma
formó el Eterno,

Pureza incomparable,
deleite sumo,
joya la más preciada
del Trino y Uno.
Virgen Purísima,
vuelve, vuelve los ojos
al alma mía.

Mírala que manchada
de culpas vive;
deja que un rayo tuyo
la purifique;
hazla dichosa
y, aumentando tus coros,
cante tu gloria.

M. Jorreto Paniagua.

GLORIA A MARÍA.

Era la noche tranquila y clara,
Los blandos ecos se respondían
Unos á otros con rumor vago,
Diciendo acordes: ¡Gloria á María!

Llena de olores la brisa errante
Tendió sus alas por la campiña,
Meció las frondas y ellas cantaron:
¡Gloria á María!